

## PACTO DE MEDIANOCHE

ISIDORA AGUIRRE

Obra en un acto

*Estrenada en 1954, con dirección y actuación de Raúl Montenegro, en el Teatro Talía, Santiago de Chile.  
(Primera obra estrenada)*

---

## PERSONAJES:

EL , un hombre de unos 35 años

ELLA - Una mujer de unos 25 años

JOSE - Portero del edificio

## EPOCA ACTUAL

## LUGAR DE ACCION\_

*Living de un departamento de Ana María (ELLA). Puerta practicable al costado al fondo. Un ventanal en el costado izquierda (público). Un sofá al centro, una mesilla. Un reloj antiguo, un candelabro, un retrato en marco de plata, entre otros objetos.*

## MUSICA INCIDENTAL

*SUAVE MUSICA INCIDENTAL QUE BAJARA AL ENTRAR JOSE.*

*Al encenderse la luz, ELLA (Ana María) termina de escribir una carta, la pone en un sobre. Se escucha el timbre. Sale y regresa con JOSE, el portero del edificio, un anciano, atento y cariñoso.*

ELLA

Perdone, José, si lo llamé a esta hora...

JOSE

Está bien, no me acuesto hasta la medianoche. Y siempre doy una vuelta por los departamentos. ¿Qué se le ofrecía, señorita?

ELLA

Una carta, José. Por favor, llévele mañana a la oficina de don Mauricio. La dirección está en el sobre,

JOSE

Con todo gusto, señorita Ana María. Un caballero muy fino, don Mauricio. *(Chequea la hora en su reloj con uno que hay sobre un mueble)* Las 11 y cinco minutos... Aunque es antiguo, es muy fiel ese reloj... el mío se atrasa.

ELLA

¿Le gusta?

JOSE

¡Es muy bonito!

ELLA

Me gustaría regalárselo.

JOSE

¡Cómo se le ocurre!

ELLA

Por favor, *(Se lo pasa)* tómelo. A usted le hará más falta...

JOSE

¿Por qué a mí?

ELLA

... Será un recuerdo. Me voy, José, tengo que hacer un viaje. Mañana parto,, será por un tiempo largo. Dejaré el departamento y hay cosas que no me puedo llevar...

JOSE

No me diga... La voy a echar de menos, señorita. Ha sido muy buena conmigo.

ELLA

Usted es el bueno, José. *(Le pasa un cheque que saca de su chequera)* Y quiero dejarle una... indemnización, o como se llame, por sus servicios. *(El hace un gesto de rechazo)* No, tómelo, sé que su mujer está con un tratamiento médico. Por ella, acéptelo. Me alegra poder ayudar.

JOSE

Dios la bendiga, señorita. *(Lo guarda)* Ella se lo va agradecer... Siento que se vaya, pero le hará bien un viaje, la noto,, cansadita últimamente. Bueno, no le quito más tiempo, tendrá mucho que hacer con el viaje. Mañana a primera hora, llevo su carta y vengo a ver en qué puedo ayudar...

ELLA

Se lo agradezco, José.

JOSE

Buenas noches, señorita. *(Se detiene antes de salir)* Diga, ¿es una pistola?

ELLA

*(Se da cuenta que la pistola asoma bajo el cojín)* ... Sí. Siempre la he tenido, José. era de mi padre, y él me enseñó a usarla. Por los robos... La saqué para limpiarla.

JOSE

Tenga cuidado... hay tanto accidente. Bueno, no me dilato más. Que descanse, señorita. Hasta mañana. *(Sale)*

ELLA

Hasta mañana...

*Toma la pistola y la mira, largamente. Luego apaga una luz y queda el cuarto en una agradable penumbra con alguna lámpara velada. Lentamente se lleva la pistola a la sien, la retira, lo repite como si quisiera acostumbrarse a sentir el contacto del arma sobre la piel. De pronto un ruido la distrae, baja la pistola. Se levanta y se queda frente a la puerta interior, cocina. Un hombre se detiene luego de abrirla.*

ELLA

¿Quién es usted?... ¡No se mueva... o disparo! *(El sube las manos y le sonríe)* Pero ¿quién es, qué hace ahí? *(Da la luz)*

EL

¿Yo?

ELLA

¿Cómo entró a la cocina?

EL

Sí, este... Acabo de entrar...

ELLA

¿Cómo?

EL

La ventana estaba entreabierta.

ELLA

¿En un tercer piso? ¿Usó una escalera de cuerdas? Diga ¿no estaba ya aquí cuando llegué? *(El calla y le sonríe)* ¿De veras que entró por la ventana? Entonces, es un ladrón. Bueno, que sea rápido, no tengo mucho tiempo.

4

EL

Que sea rápido, ¿Qué?

ELLA

¿No entró a robar? *(El se alza de hombros y baja los brazos, siempre sonriendo)*

EL

¿Y lo toma así... ¿con tanta naturalidad?

ELLA

Eso no le importa. *(Pausa)* Llévase lo que quiera, y váyase.

EL

¿Lo dice en serio? *(Ella asiente)* ¡Qué dominio de sí misma! Pero, no se preocupe, no intento hacerle daño, ni quiero llevarme nada.

ELLA

Entonces ¿para qué entró? No me diga que vino con,, otras intenciones...

EL

¿Cuáles? Ah... *(Divertido)* "un pervertido sexual". *(Rie)* ¿Lo parezco?

ELLA

¿Entró a robar, o no?

EL

¿Es un interrogatorio?

ELLA

*(Nerviosa)* Conteste. ¿Vino a robar?

EL

En verdad, me gustaría hacerlo,... con una persona tan bien dispuesta: "¡llévase lo que quiera!" *(Rie)*

ELLA

No se ría... La pistola está cargada.

EL

Es que me tiene realmente impresionado: primero me apunta con eso, luego me dice que puedo tomar lo que quiera... ¿No teme a los ladrones?

ELLA

No.

EL

¿Y si fuera un asesino?

ELLA

*(Pausa)* No hablan tanto antes de atacar,

EL

Cierto... Realmente admirable...

ELLA

¿Qué cosa?

EL

Su sangre fría. ¿Cómo se las arregla?

5

ELLA

¿Vino a robar, o a hacerme una entrevista?

EL

Ingeniosa, además... Bonita, joven, valiente...

ELLA

¿Siempre echa tantos piropos antes de... proceder?

EL

Proceder... ah, sí. Mire, para serle franco, no vine a robar. Sólo quería... hablar con usted. Pero ¿de veras no lo inspiro desconfianza, por haber entrado por la ventana?

ELLA

¿Qué espera que haga? Que grite, que me desmaye?

EL

Bien... Entonces ¿me puedo sentar? Estoy algo cansado.

ELLA

Sorprendente: ¡pide permiso para sentarse, cuando lo están apuntando con un arma!

EL

Ah, sí, el arma ¿podría bajarla un poco?

ELLA

¿Nada más? ¿No quiere, también, que le ofrezca una taza de café, o un trago?

EL

¡Un cafecito! Pero ¡qué buena idea!

ELLA

¡No se lo he ofrecido!

EL

Si me está dando todas las facilidades, o no llama a nadie en su auxilio y me dice que me lleve lo que desee, creo que bien puedo pedirle un cafecito... ¿No? Disculpe, entonces. si me exedí.

ELLA

Diga, si es un truco para que deje de apuntarlo, y tomar la pistola... no se haga ilusiones. Si se me acerca, disparo.

EL

Por favor, no me trate como a un enemigo.

ELLA

¿Cómo se trata a un desconocido que, avanzada la noche, entra por una ventana? ¿Cómo lo trataría usted?

EL

Con gentileza, nunca se sabe si ese "alguien", viene a pedir ayuda, o quizá para brindarnos un poco de amistad... en fin,

perdone que insista, pero tomando un cafecito... podríamos entendernos mejor.

ELLA

¿Usted cree que me hace gracia estar aquí, apuntándolo, mientras... se burla de mí?

EL

No me burlo. Trato de ser amistoso. *(Se sienta en el sofá, luego se levanta)* Perdón... ¿me puedo sentar?

ELLA

¿Para qué?

EL

Para... crear un ambiente más normal.

ELLA

¿Piensa quedarse mucho rato?

EL

Ah, verdad, parece que tiene prisa. ¿Espera a alguien? ¿o se preparaba para salir?

ELLA

¡A usted qué le importa!

EL

¿Por qué ese tono agresivo? Sólo preguntaba, para saber si soy inoportuno, porque en ese caso, puedo volver mañana... *(Ella ríe)* ¿Qué le hizo gracia?

ELLA

Todo: esta situación tan absurda. *(Se sienta ante la mesa y deja la pistola cerca de su mano)*

EL

Bueno, ya estamos mejor. *(Se acomoda en el sofá)* Le explico. Es la primera vez que... no, la segunda, que "entro por su ventana". De ser un ladrón, éste sería "mi segundo robo".

ELLA

*(Irónica)* ¡Qué interesante! ¿Y cuál fue el primero?

EL

Un pollo asado. Desde la buhardilla donde vivo, se ve la ventana de su cocina. Además desde la ventana de mi buhardillas, se puede llegar hasta la suya por la corniza!

ELLA

¿La corniza? ¿No siente vértigo?

EL

No, fíjese.

ELLA

*(Curiosa, se va relajando)* Y... ¿cómo fue lo del pollo?

EL

Tenía hambre, y estaba sin dinero. Lo dejó en la ventana.

ELLA

Francoamente ... ¡arriesgar la vida por un pollo!

EL

Se ve que no ha pasado hambre. Fue, hace un par de meses. ¿No recuerda haberlo extraviado?

ELLA

No. No sé... ¡Ah, sí! Pensé que se lo había llevado la mujer que hace el aseo. No le di importancia.

EL

¡Qué bien!

ELLA

¿Qué está bien?

EL

Que no haya acusado a esa pobre mujer. Se ve que es usted generosa. Y eso me anima a contarle el motivo de mi entrada aquí...

ELLA

Espere, antes, una pregunta: ¿por qué no entró por la puerta del edificio, tomó el ascensor y tocó el timbre?

EL

¿Cuándo lo del pollo?

ELLA

No: ahora.

EL

¿Con esta facha? (*Muestra su guardapolvo de pintor, manchado*) El portero no me permitiría subir. Y quizá, tampoco usted me hubiera invitado a entrar.

ELLA

Por supuesto que no: es muy tarde. No es una hora para que un extraño llame a la puerta. Al menos que diga que tiene algo muy urgente que hablar conmigo.

EL

Pensándolo bien, no es tan urgente, como "oportuno".

ELLA

¿Por qué oportuno? Ah, si "necesita hablar conmigo"... Cada vez que la mujercita del aseo, me dice: "señorita, tengo que hablar con usted" es porque quiere pedirme dinero prestado. ¿Cuánto necesita? (*Toma su libreta de cheques*)

EL

"Cuánto necesita"... Diga yo no soy "el hombrecito del aseo..."

ELLA

No se ofenda, será un placer. ¿D lo prefiere efectivo?

EL

Diga, usted hace las cosas harto difíciles. Primero la pistola, ahora su chequera, o el "efectivo"...

ELLA

¿Acaso no le estoy dando toda clase de facilidades?

EL

Demasiadas, eso es lo que me ofende. Mire, podría tomar, por ejemplo, ese candelabro: ¿es de plata?

ELLA

Sí. ¿Lo quiere?

EL

Creo que me darían más de lo que necesito en "la tía rica".

ELLA

¿Qué es eso?

EL

La Caja de Crédito Prendario, o sea la casa donde uno empeña objetos. Tengo una cantidad de recibos, ya empeñé todo lo empeñable, hasta mi ropa... Y unos pocos cuadros, por las que no me dan mucho.

ELLA

¿Es pintor?

EL

Era pintor. Sin mucha obra. No vendía, no había dinero para comprar telas, así es que, me veo obligado a pintar encima... El último cuadro que pinté itenia cinco debajo!

ELLA

*(Ya relajada)* Qué barbaridad... Pero ¿no hubiera sido mucho más sencillo tocar a mi puerta con alguno de esos cuadros, en lugar de pintar encima? Se lo hubiera comprado, y nos hubiéramos evitado lo de la pistola, la corniza...

EL

Y me hubiera ofrecido un café... Pero creo que no le agrada-  
ría colgar uno aquí: mis cuadros son "no figurativos". Abstractos. Un lenguaje que no todos entienden.

ELLA

Usted podría explicármelo.

EL

Un cuadro "no figurativo" no se puede explicar. El que lo mira, lo siente... quiero decir, le llega directamente ese lenguaje. Además, ya le dije "era" pintor.

ELLA

¿Ya no pinta? ¿Por qué?

EL

Digamos que, por razones de fuerza mayor.

ELLA

Bueno, entendámonos. No quiere un cheque, le gusta el candellabro: lléveselo.

EL

*(Se levanta y le toma el peso)* No. Muy pesado para volver por la corniza. Y por la vía normal, el portero me detendría, pensando que se lo robé. El me conoce y sabe que no tengo de estas cosas en mi taller. Ya sólo me queda la cama y el caballete.

ELLA

¡Sí que pone dificultades! En ese cajón, hay unas joyas.

EL

No me diga... ¿Auténticas? *(Ella asiente)* Hm. No. Hay que recurrir a un "reducidor" -los que compran objetos robados de valor-. Y se corre riesgo, a veces están de acuerdo con los detectives.

ELLA

Entonces ¡acepte el cheque! *(Toma la chequera y lapicero)*

EL

Diga *(Se acerca algo)*... ¡qué hermoso lapicero!

ELLA

*(Con nostalgia)* No se lo ofrezco: tiene una inscripción... ¿qué hace? *(El lo toma para verlo, ella pone su mano en la pistola)* No se me acerque.

EL

No empecemos, por favor... Sólo quería ver el lapicero. *(Lo observa, y lee:)* "Para mi querida Ana María"... Ah. Ana María. *(Breve inclinación de la cabeza)* Mucho gusto. ¿Un enamorado?

ELLA

¡Mi vida privada no es asunto suyo! *(Guarda el lapicero)*.

EL

*(Viendo en la mesa un retrato enmarcado)* Este marco, también parece de plata.

ELLA

Pero tiene un retrato. *(El lo toma)* Diga, deje eso.

EL

También tiene una dedicatoria... "con amor"... "Mauricio".

ELLA

*(Seca, quitándole el retrato)* ¡Váyase de una vez! No estoy de ánimo para visitas, o conversaciones con desconocidos.

EL

Bueno, ya no somos desconocidos ¿no? *(Sonríe)* Es una broma. Hm. El asunto de las dedicatorias la ha molestado. Estaba muy accequible y, de pronto ise ha vuelto un energúmeno! Bueno, no tanto. El retrato le ha recordado "algo". Deduzco: sufre usted, de un "mal de amor"... por culpa de ese Mauricio.

ELLA

¡Qué se ha creído! ¿Quién lo autorizó para...?

EL

*(Cortando)* "Para meter la nariz en lo que me concierne". Sí, discúlpeme. *(Se aleja de la mesa)*

ELLA

Se me acabó la paciencia: si no le urge el dinero, váyase. Por la puerta, o la corniza. No estoy de ánimo para... .

EL

... "para conversaciones con desconocidos". Sí, ya lo dijo. Comprendo. Así es que, voy al grano. Me preguntó cuánto necesito: mil quinientos pesos.

ELLA

*(Con sorna)* No me diga ¿sólo mil quinientos pesos? Primero arriesga caerse de la corniza por un pollo, ahora por... ¡mil quinientos pesos! Realmente... No es como para hacer un cheque. Se los puedo dar en efectivo. Pero, tengo el bolso en mi dormitorio. Diga ¡usted me pone puras dificultades! Además no sé si tengo sencillo. ¿Le sirve un billete de cinco mil?

EL

No.

ELLA

Vaya ¡el señor tiene su orgullo! ¿Puedo preguntarle para qué necesita esos 1.500 pesos?

EL

Por supuesto. Es una historia algo triste. *(Toma la pistola que ella ha dejado sobre la mesa y la examina)*

ELLA

¡Déme esa pistola!

EL

Antes dijo "puede llevarse lo que quiera".

ELLA

Menos la pistola. Si no me la devuelve, llamo... *(El la deja donde estaba)*

EL

Menos la pistola, menos el lapicero, menos el retrato. Hm-hm.

ELLA

¿Qué quiere decir con "hm-hm"?

EL

... Es algo que se me vino a la mente. Pero usted no desea que me entrometa en sus asuntos.

ELLA

¿Qué se le vino a la mente? *(Lo mira, a la defensiva)*

EL

Nada. ¿Por qué si puede llamar no lo hizo antes?

ELLA

Tal vez porque me tiene confundida con tantas palabrería.

EL

Trato de comunicarme con usted, de ser amistoso ¡y lo llama "tanta palabrería"! Pero, sigamos. Me pregunta para qué quiero esa pequeña suma. No es para mí. Es un encargo de un querido amigo. Pintor, y pobre como yo.

ELLA

¿Y por qué no se consigue él mismo ese dinero? O ¿por que si está tan necesitado no le sirve un billete de 5.000, o un cheque por algo más? Francamente no lo entiendo, ni a usted, ni a su... amigo.

EL

Claro, porque vive en un mundo muy diferente: se ve que tiene fortuna. Quizá no entienda lo que es la pobreza, el estar urgido... Bueno, tampoco es culpa suya ser rica, o que me ofenda exhibiendo ese libreto de cheques... Nunca ha "mentalizado", como dicen los campesinos, cómo es, exactamente, eso de ser pobre, de no tener la seguridad de comer al día siguiente.

ELLA

¡Y ahora la prédica! ¿Es comunista?

EL

*(Echándose a reír)* Sí, podría ser... Oiga, perdone, le hablé como un resentido, y de veras, no lo soy. Retiro lo dicho.

ELLA

Se empeña en burlarse.

EL

¡Qué quiere! Lo de "comunista" me hizo gracia... ¿En qué estábamos?

ELLA

Me iba a contar una historia "más bien triste".

EL

Ah, sí. Sobre mi amigo, el pintor. Resulta que tenía de modelo a una anciana, y le quedó debiendo 1.500 pesos por la pose. Así es que, venía a rogarle a usted que se los entregara, junto con una carta.

ELLA

No me diga... ¿Y por qué no se la lleva su amigo?

EL

No puede. Y ha de estar inquieto, en su tumba, con esa deuda...

ELLA

¿Murió? *(El asiente)* Vaya. Lo siento.

EL

Y yo tampoco puedo hacerlo. Estoy aquí de paso, mañana temprano tengo que partir, y no puedo posponer el viaje, por razones ... difíciles de explicar. ¿Podría hacerme ese gran favor?

ELLA

Tampoco puedo hacerlo: mañana por razones "difíciles de explicar", no estaré aquí. Al menos que se lo encargue al portero...

EL

Veo que tenemos algo en común...

ELLA

¿Qué, por favor?

EL

Lo de las razones "difíciles de explicar".

*Un silencio.*

ELLA

¿Cuándo murió su amigo el pintor?

EL

Anoche fue su velorio. Se suicidó, con gas.

ELLA

Vaya. En verdad, es una historia triste. Debió tener algún motivo muy serio...

EL

*(Reacciona con vehemencia)* ¡Qué va! ¡No hay ningún motivo tan serio que justifique el dejar "voluntariamente" esta vida!

ELLA

Parece que lo de su amigo lo afectó mucho. ¿Le tenía cariño?

EL

*(Gestos vagos)* Sí. Tanto como puede uno quererle a sí mismo.

ELLA

El no debió quererle mucho, para suicidarse.

ERL

Tiene razón. A veces se produce algo así, como la baja de la autoestima, o del aprecio que se siente por la existencia... *(Se queda pensativo, ella lo observa, luego dice:)*

ELLA

Tal vez no tenga que ver con la "autoestima". Insisto en que pueden haber motivos realmente serios.

EL

¡Se equivoca! Alguien, un filósofo, dijo que "aunque nos demos cuenta que somos mortales, hay que vivir la vida como si fuéramos inmortales." O sea, sin temores haciendo planes, pensando que si hoy nos va mal, mañana nos va ir bien... etc.

ELLA

Quizá su amigo había perdido todas las esperanzas. Suele ocurrir, *(Se queda un instante pensativa)* ¿Se da cuenta?

EL

¿De qué?

ELLA

Estamos hablando de la vida y de la muerte ¡y ni siquiera nos conocíamos hace unos minutos! ¿Siempre desea esa taza de café?

EL

Bravo, vuelve a ser gentil. Es justo lo que necesito. ¿Se servirá uno conmigo?

ELLA

Puede ser. Ahora lo traigo, no tardo en calentarlo. *(Va hacia la puerta, cautelosa, llevando la pistola)*

EL

Sigue desconfiando... Diga ¿es café-café... quiero decir ¿de grano?

ELLA

Sí, señor. Aunque, fracamente ¡no sé por qué se lo ofrezco!

*Entra a la cocina, El le habla desde la puerta:*

EL

¡Es usted un ángel! Yo tampoco entiendo por qué es tan buena conmigo. Debe ser porque no le caigo del todo mal... O bien, porque se encuentra en un momento muy especial.

VOZ DE ELLA

¿Qué le hace pensar en ese "momento muy especial"?

EL

Todo. Su desprendimiento, las dedicatorias, el "mal de amor", la prisa que tiene por deshacerse de mí... aunque ya no es tanta. *(Sin subir la voz)* En verdad, desde que entré aquí, ha ido cambiando su estado de ánimo. Creo que necesitaba una buena compañía.

ELLA

*(Entrando con dos tazas de café)* Perdón, no escuché ¿qué me decía?

EL

Nada, hablaba conmigo mismo.

*(Se sientan en el sofá, beben con agrado el café.)*

ELLA  
 Qué bien.,.

EL  
 ¿Qué bien qué?

ELLA  
 El café. Lo estaba necesitando. Pero no me había dado cuenta.

EL  
 No hay nada como una tacita de café, bien caliente, cuando...  
*(Calla)*

ELLA  
 ¿Cuándo qué?

EL  
 Cuando se está contento, o cuando se tiene un grave problema.  
 ¡A veces uno daría su vida por una tacita de café! ¿O no?

ELLA  
*(Riendo)* Si usted lo dice... ¿Puedo preguntarle algo? *(El asiente)* Su amigo, el que se suicidó ¿tampoco vendía sus cuadros? *(El niega)* Parece que la pintura no da para vivir.

EL  
 Depende. Hay algunos que son, como diría, comerciales. Pintan lo que la gente necesita comprar. Y otros ganan millones, pero después de muertos! No es el caso de mi amigo. Ni el mío. Aunque, es difícil saber: no se venden "recién se han muerto". Pero, hablemos de algo más alegre.

ELLA  
 Entonces ¿tampoco podría comprar un cuadro de su amigo?

EL  
 No. Mi amigo... en un ataque de rabia, los destruyó...

ELLA  
 ...¿antes de...?

EL  
 Sí. Antes "de", por supuesto. No los iba a quemar después de muerto.

ELLA  
 Obvio. ¿Y los suyos?

EL  
 Ya le dije: iba pintando encima por falta de telas. Y el último... lo regalé.

ELLA  
 Antes de partir en ese viaje.

EL  
 ¿Cual viaje?

ELLA  
 Acaba de decirme que está aquí, sólo de paso.

EL

Ah, sí, por supuesto.

ELLA

¿Era mentira?

EL

No. Es verdad, por desgracia.

ELLA

¿Por qué por desgracia?

EL

Después que hice los arreglos... me arrepentí. Pero ya era tarde. En fin, no hablemos más de mí. Hablemos de usted.

ELLA

No es muy interesante.

EL

Lo es. Porque tengo una sospecha. *(Pausa)* Cuando entré aquí, me apuntó con una pistola. La que, por extraña casualidad tenía a mano. Pero no sintió ningún temor, como si todo le diera lo mismo. Lo digo por el "llévese lo que quiera". En circunstancias, que luego, el lapicero, el retrato, y la pistola, parecen ser objetos por los que siente un gran apego. Entiende que mi amigo se haya quitado la vida. En suma, no hay que ser muy listo para entender...

ELLA

¿Entender qué?

EL

Que quería poner fin a su vida. Y por un desengaño amoroso.

*Hay un silencio, luego ella estalla en llanto.*

EL

¡Bien! Es lo que le hacía falta... Un buen llanto, ¡vale por un suicidio! Y ahora, desahóguese, cuénteles sus penas a su amigo. Y disculpe que me crea su amigo, pero, hace tiempo que la conozco, quiero decir, la veía entrar y salir del edificio: más de una vez nos cruzamos abajo, o la veía en su cocina. Sepa que tiene a su lado, un sincero admirador.

ELLA

*(Aún llorosa)* ¿De veras?

EL

¿Por qué le iba a mentir? Supongo que ese tipo, el del retrato, la ha tratado mal. Confíese la verdad: cuando entré, tenía esa pistola en su mano con torvas intenciones: viajar al otro mundo... como mi amigo. *(Ella, aún llorosa, asiente en silencio)* Vaya ¡qué entrada más oportuna la mía! ¿No se le dije?

ELLA

*(Reacciona)* Pero ¡no he cambiado de opinión!

16

EL

¡Bien!

ELLA

¿Qué está bien? *(Lo mira desafiante)*

EL

No lo niega, es decir, podemos hablar sobre el asunto, porque ya no es un secreto. *(Voz autoritaria)* Sepa que estoy dispuesto a impedir que cometa ese acto "contra-natura". Aún no sé cómo, pero ya se me ocurrirá.

ELLA

*(Irónica)* El que le haya servido un café no lo autoriza para inmiscuirse en mi vida.

EL

En su vida, no, Dios me libre ¡pero "en su muerte", sí! Es más, por un asunto de ética, por haber entrado aquí, en el momento preciso ¡es mi obligación impedirlo!

ELLA

No le pedí que entrara.

EL

Igual estoy aquí. Sería muy desconsiderado de su parte hacerme eso a mí.

ELLA

No se lo hago a usted... Tiene gracia. Si eso lo hace sentirse culpable, váyase.

EL

Lo dijo con un tono, de... "quédese".

ELLA

¿Se cree tan seductor?

EL

El que esté aquí, sentado junto a usted, saboreando un delicioso café ¡nada tiene que ver con la seducción! Aunque sea buenamozza, y yo no inspire rechazo. Soy el buen amigo, que, al parecer, le ha estado faltando. Bien: punto uno: si después de quitarse la vida, pudiera reflexionar ¡estoy seguro que se arrepentiría!

ELLA

¡Qué absurdo!... ¿Como usted de su viaje...?

EL

Exacto. Y ¡vaya que estoy arrepentido! Más aún, luego de tener el gusto de conocerla y pensar que podría visitarla a menudo. Me pierdo eso, como muchas otras cosas agradables.

ELLA

¿Y cree que su amigo, si pudiera reflexionar, como dice, se arrepentiría?

EL

Sé que está arrepentido. ¡Hay tantas cosas atractivas que se perdió para siempre! La palabra "nunca más" es... inencontrable. Era joven todavía, tenía por delante una vida para gozarla. Pienso que con sólo tomar la decisión de irse de esta vida, y dejar atrás los problemas que tenía... ¡hubiera bastado!

ELLA

¿Cómo así?

EL

Algo como un suicidio moral. Ya, estoy muerto. Desaparecen aquellos problemas que creí tan graves. Supongamos que pueda volver a la vida. Resucito ¡qué maravilla! Veré todo con ojos nuevos. La vida se abre ante mí: puedo vivirla con más... sabiduría. Descubriré posibilidades insospechadas, las que aquello que estaba nublando mi entendimiento, me impedía ver. En suma, alcanzo un clima, insostenible, y hago el gesto de llevar la pistola a mi sien, (*Lleva su dedo a la sien*) vivo un instante... que me parece eterno, en el que reviso mi estado de depresión, calibro las causas, me digo ¡aún podría volver a empezar...! En fin, sólo con decidir mi suicidio ¡nací de nuevo!

ELLA

(*Aplaudes, burlesca*) ¡Bravo! ¡Suena perfecto! Tentador... Pistola imaginaria, suicidio imaginario... ¿por qué no se lo sugirió a su amigo?

EL

Buena pregunta... La respuesta es que... esto se me ocurrió, justamente luego de enterarme de su suicidio. Pero la experiencia, vale para usted.

ELLA

(*Riendo*) ¿Suicidio imaginario? Las cosas no son tan simples.

EL

Al menos la hice reír. Pero, piénselo: quizá de ese modo se libraría de esa obsesión, quiero decir de ese personaje que la tiene a mal traer. Todavía está a tiempo de preguntarse si vale la pena perderse, por él, tantas otras cosas admirables y atractivas que podrían ocurrir...

ELLA

Agradezco su intención, pero... ¡qué quiere! No me convence.

EL

(*Le sonríe*) Me salió porfiada... pero yo también lo soy... ¿Ha oído hablar de la "reencarnación"? En la India, creen en el eterno retorno. Y, en cada una de esos retornos, dicen, vamos pagando lo que llaman "el karma", por nuestros errores en vidas pasadas. A medida que lo pagan, van evolucionando, y aprenden a enfrentar la existencia de otra manera.

ELLA

¿Usted cree en eso?

EL

No lo afirmo ni lo niego. Pero sí, creo que tenemos la capacidad de sobrevellar nuestros problemas. De ir, como ellos dicen, "evolucionando", sin necesidad de renacer a una nueva existencia. Veamos su caso: ese tipo del retrato... *(lo toma y lo examina)* Como pintor, soy buen fisionista. Digamos que es... pagado de sí mismo. egoísta, nada de espiritual.

ELLA

¡Se equivoca! Es un ser...excepcional.

EL

*(La mira con picardía)* Apuesto que, sin darse cuenta, lo subió a un pedestal.

ELLA

¿Por qué habría de hacerlo?

EL

Para saciar su necesidad de amar, "apasionadamente", lo que no deja de ser gratificante. ¡El amor es un sentimiento tan bello! Capaz de llenarnos la existencia. ¿No es mejor amar que ser amado? Es como un privilegio; nada mejor le es dado al ser humano. El que ama aprecia más la belleza, vive en poesía, Las penas de amor pueden ser más dulces que las otras, porque son, en cierto modo subjetivas...

ELLA

*(Siempre en tono de burla)* ¿Se borran con ese suicidio imaginario? Al resucitar, imaginariamente iya no recuerdo al ser que amaba!.. ¿Eso quiere decir "subjetivo"?

EL

No se burle, esto es muy serio. Cuestión de vida o muerte. Y no sólo estoy hablando del amor de la pareja.

ELLA

¿Cuál otro?

EL

El amor por los hijos, el amor místico, el de los idealistas que son capaces de dar su vida por una causa, por sus semejantes... Pero no es muy digno de admirar quién da su vida por un ser que no lo merece. Y, dígame, si lo que iba a hacer, no era, más bien, una venganza: el pobre Mauricio se sentiría culpable por el resto de su vida.

ELLA

*(Con súbito enojo)* ¡Deje de hablar de él en ese tono despectivo! Mi siquiera lo conoce.

EL

Pero veo lo que le ha hecho a usted. ¿La estoy molestando con mis... disertaciones filosóficas?

ELLA

*(Cediendo, poco a poco)* Quizá son acertadas. Pero, eso no cambia nada. ¡Igual lo amo! De poco valen los consejos.

EL

Cierto, el asunto requiere tiempo... y yo no tengo mucho tiempo, de modo que me veo obligado a lanzarle todas juntas mis... disertaciones. ¿Me permite continuar?

ELLA

Lo escucho.

EL

Veamos: ¿no ha pensado, por ejemplo, que quizá lo que lo hace amarlo, o sentirse atada a él, son más bien sus defectos?

ELLA

*(A la defensiva)* ¿Ah sí? ¿qué defectos pueden inspirar amor?

EL

Espere: las cualidades inspiran el amor, pero los defectos son los que crean una dependencia: el que no sabe amar, no se entrega, no se "responsabiliza"... *(Ella hace un gesto, algo brusco)* Hm, creo que toqué un punto sensible. ¿Le parecía él, "huidizo"? Es decir ¿la mantenía en la incertidumbre, como si en cualquier momento pudiera perderlo? ¿como si no deseara responsabilizarse, en esta relación?

ELLA

Tiene una razón para no responsabilizarse. Es... casado.

EL

Ah. Y de pronto decidió serle fiel a su esposa, y la dejó.

ELLA

Yo lo dejé.

EL

Es normal. Quién más ama es quién tiene el valor de romper una relación cuando se torna insatisfactoria. Cuando ya sólo provoca sobresaltos, disgustos, celos... lo que se soporta a cambio de breves instantes de goce, o del recuerdo de etapas más plenas, que podrían a volver a producirse. *(Ella lo mira, visiblemente afectada)* Di en el clavo... ¿o no?

ELLA

*(Sonriendo)* ¡Me hace sentirme en la consulta de un siquiatra! Parece que no le falta experiencia... Pero, razonar, no sirve de mucho. Puede una desilusionarse, y no deja de amar... *(Apasionada)* Es que... ¡él lo era todo para mí!

EL

*(Mirando el retrato)* Perdóneme, pero, no me explico cómo un tipo con esta cara puede llegar a ser "todo" para alguien.

ELLA

*(Reacciona)* ¡Hágame el favor! ¿Qué tiene su cara?

EL

Calma, no lo tome así. El, ya no es tan joven ¿no? Y la desgracia es que con la edad, los defectos afloran al rostro. ¿Sabe lo que es una cara "revenida"? *(Ríe)* Es como cuando en una pintura, la tela, mal preparada, se añaaja. Se dice: está revenida. Hm. Se acentúan algunos rictus que antes apenas se insinuaban. Estos labios, ya empezaron a delatar una ... mezquindad, y eso se irá acentuando. En cambio hay rostros que al envejecer, siguen puros, intactos. *(Vuelve a mirar la fotografía)* No da la impresión de ser generoso, capaz de amar... Parece decir ¡aquí estoy yo! ¡admírenme! Exagero, pero algo hay de eso ¿no?

ELLA

Por supuesto que tiene defectos, no es un héroe, ni un santo, pero desde que lo conocí, supe que... era la persona que me estaba destinada! No sé si pueda entenderlo, usted que parece saberlo todo...

EL

¡"Touché"! Hablo demasiado. *(Pausa)* Sí, entiendo. Así pasa cuando uno se enamora. Una persona única... para usted, aunque otros no lo vean de esa manera idealizada.

ELLA

Exacto.

EL

Me pregunto cómo lo ve su esposa. Un hombre infiel,

ELLA

Porque se enamoró de mí.

EL

No lo condeno por serle infiel a la esposa, sino ¡por hacer desdichadas a las dos!

ELLA

*(Suspira)* Debo admitir que, en eso, tiene razón. Ese es su problema.

EL

Quizá, volvió con ella, más por conveniencia que por amor.

ELLA

No la ama, pero lo nuestro la hacía sufrir. Siente lástima.

EL

La lástima no le sirve a nadie.

ELLA

*(Vehemente)* Pero, a pesar de sus defectos yo ¡lo sigo amando!

EL

Entonces me da la razón: lo que la ata, no es una cualidad, sino algo que la mantiene insatisfecha: la incertidumbre, su respuesta poco satisfactoria. Pero, no sigamos hablando de ese hombre. Hablemos de cosas más interesantes. Aunque sea él lo que más le interese...

ELLA

¿De qué podemos hablar?

EL

Para empezar, permítame contarle un recuerdo, que me parece... extraordinario. ¿Puedo? *(Ella asiente)* Cuando tenía 12 años, mi padre me llevó con él a Europa. Mi primer vuelo en avión. En ese tiempo los aviones volaban bajo, no como ahora, cuando durante el vuelo sólo se ven las nubes...

ELLA

Debió ser una bella experiencia.

EL

Maravillosa. Imagínese lo que es ver el mapa mundi, como una de esas esferas que tenían en la sala de clases... ¡desde arriba! Una vista del planeta tierra con todas sus variantes, su infinita diversidad. Siempre me fascinaron los paisajes, por algo escogí mi oficio, y los pinté antes de mi etapa "no figurativa". Quizá cambié de lenguaje, por lo difícil que me parecía captar en una tela, esa hermosura, ese misterio. ¿La estoy aburriendo?

ELLA

No, no, por el contrario.

EL

Lo más sorprendente: volar sobre la cordillera hacia la Argentina. Breve, pero inolvidable. Esa masa que vemos siempre como un perfil... ¡es ancha! Es, como una inmensa cuna, de donde van naciendo los ríos, hilitos delgados, luminosos, que van engrosando para bajar por ambas vertientes. El negro de la roca, los toques blanquísimos de la nieve, el ocre de la tierra, todo se mezcla con el arte que un pintor jamás lograría. ¡Nunca hubiera imaginado algo tan bello! ¿Por qué lo bello? Bueno, la belleza, es algo que la naturaleza nos regala. No lo entendemos, pero igual nos produce un gran impacto.

ELLA

Además de pintor, es poeta.

EL

Todos podemos serlo, sin tener que escribir versos. Hasta hay quienes consiguen vivir en poesía. Descubriéndola ahí donde otros no saben verla.

ELLA

Cierto. ¿Y el amor, no es una forma de poesía?

EL

Lo es, si sabemos manejarlo...

ELLA

*(Gentil)* Siga describiendo... su "mapamundi".

EL

Desde Buenos Aires hacia Brasil, la naturaleza va cambiando: primero la pampa interminable, con sus ojillos redondos de trecho en trecho, reluciendo al sol, los pozos de agua para el ganado. Volando hacia el Norte, empieza a tupir el verde. Hay quebradas, con marañas selváticas, y muy al fondo, corre un río, majestuoso... ¿Por qué nos emociona ver ese río, allá abajo, como nunca antes pensamos que eran los ríos? Vaya uno a saber... Luego estamos en pleno trópico. En las escalas del vuelo, se topa uno de pronto con esas hojas carnosas, ese aire tibio, pájaros de brillante plumaje con un canto desconocido para nosotros, notas agudas, llenas de magia. Con los negros y mulatos diciendo que hace frío ese invierno, aunque a nosotros la ropa se nos pegue al cuerpo. Es toda una aventura. Hablan de otro modo, se visten, se mueven, sienten de otro modo. Se nos va ensanchando el mundo. Y para qué decir, el cruce del Atlántico. De noche, ahí en las alturas, sintiéndose protegido. Bueno, aquí asombra la ciencia, la técnica descubierta por el hombre: sólo la llamita del motor que se divisa en la oscuridad, nos tranquiliza. Somos parte de ese gran pájaro de metal que se mantiene milagrosamente en los aires, a gran altura, sobre un océano, oscuro, inmenso, que no parece tener límites. Es una sensación extraña... *(Se queda recordando un momento en silencio, luego vuelve a la realidad)* ¿Sigo?

ELLA

¡Sí! Me siento volando junto con usted,,,

EL

Entonces la invito a cambiar de continente. Ah, el amanecer sobre las costas de Africa. Esa Africa legendaria, que nos parecía tan lejana y misteriosa, de pronto está allá abajo. Un mar gris, tranquilo, lamiendo playas de arenas, rosadas en la luz del amanecer. Uno se pregunta si no vale la pena vivir sólo para ver un amanecer en las costas de Africa. Escala en Dakar: en aquel tiempo no encerraban a los pasajeros en la sala de espera del aeropuerto. Ya había conocido el trópico en el Brasil, en el puerto de Natal, que está en la ruta para cruzar el Atlántico. Ahora conocía a unos negros esbeltos, de piel muy oscura, que nos servían con sus manos enguantadas de blanco, un desayuno con dátiles. Para mí era como una fiesta. Luego, escala en Costa de Oro, caminata por las arenas del desierto, los moros, las niñas de piel morena, con sus velos que el viento agitaba, bailando para los turistas, pidiendo "money money"... En fin, podría seguir y seguir, pero no quiero aburrirla. Usted dijo que tenía poco tiempo. ¿Qué hora es? Mi reloj fue lo primero que empeñé.

ELLA

*(Mirando su reloj pulsera)* Casi... las doce.

EL

Una hora especial. ¿No es linda la noche, si uno tiene sueños que soñar?

ELLA

Supongo que sí. Lo que me describió... parece, en verdad, un hermoso sueño.

EL

Para mí fue milagroso. Dígame, un viaje, viendo el mapamundi desde las alturas ¿puede ser algo "extraordinario"?

ELLA

Creo que sí.

EL

Y bien, siempre, cuando menos se piensa, nos salen al paso... cosas extraordinarias. *(Pausa)* Puedo proponerle un "pacto"?

ELLA

Veamos cuál.

EL

Si de aquí, hasta la próxima medianoche, no le ocurre nada extraordinario, tome esa pistola y ¡adiós! Puede que al morir, ocurran también cosas extraordinarias, pero es un riesgo ¿verdad? Nadie regresa para contarlo. En cambio en esta vida ¡siempre están a punto de ocurrir!

ELLA

¿Y ... si ocurriera?

EL

Entonces ¡regale esa pistola! Renazca a la vida, y sea feliz. ¿De acuerdo?

ELLA

*(Sonríe, incrédula)* Sea.

EL

*(Estrecha su mano)* Bien ¡sellado el pacto! Un pacto de medianoche... Y, si ya no se ausenta de este mundo, le llevará la carta a la Emelina -así se llama la modelo-, agregando los 1.500 pesos. La dirección está en el sobre. Es una viejita muy dulce... Y ahora, a descansar. Tengo que volver a un lugar donde me esperan. *(Se levanta y va hacia la puerta de la cocina, se devuelve y toma las tazas del café)*

ELLA

Diga... ¿para qué lleva las tazas?

EL

Para lavarlas y ponerlas en su sitio. Soy muy comedido. Ah, y, por favor ¡descargue esa pistola!,... hasta nueva orden. ¿Lo hará? *(Se detiene en la puerta)* Prométalo.

ELLA

¡Prometido!

*El le hace una seña cariñosa de despedida, y sale, cerrando la puerta. Ella se queda inmóvil, como tratando de entender lo que le ha sucedido. Luego va hacia donde dejó la pistola y trata de descargarla. Al hacerlo se le escapa un tiro, y cae sobre el sofa, desmayada.*

*Luego de un breve instante, suena el timbre, golpean a la puerta, y entra JOSE.*

JOSE

¡Señorita Ana María! *(Ella, volviendo en sí, levanta la cabeza y mira a José, muy confundida)*

ELLA

José... Qué pasó? ¿Por qué estoy...? *(Se lleva las manos a la cabeza)* Ah, sí... Creo que pasé un susto, y debí perder el conocimiento, que extraño. *(Luego, se levanta y va hacia la cocina)* Se fue... ¿Por la ventana?

JOSE

¿Quién?

ELLA

¿Cuánto hace que está aquí, José?

JOSE

Acabo de entrar, con mi llave, señorita. Estaba atendiendo a una señora del segundo, que me llamó, cuando escuché un disparo. ¿Está herida?

ELLA

No. *(Molesta)* ¿Por qué lo pregunta?

JOSE

*(Cogiendo del suelo la pistola)* Le dije que eran peligrosas.

ELLA

La pistola. Le prometí descargarla... debió dispararse. No son seguras, en verdad. José ¿no vio salir a alguien de este departamento? O abajo, en la entrada del edificio?

JOSE

No, señorita.

ELLA

Entonces... se fue de nuevo por la corniza.

JOSE

¿Quién se fue por la corniza?

ELLA

Estaba aquí cuando... *(Mira su reloj)* iban a dar las 12...

Hace unos pocos minutos. *(Vuelve a la cocina y regresa)* No salió por la ventana: está cerrada por dentro. Qué extraño. Tiene que haber bajado por la escalera y usted no lo vio...

JOSE

Nadie ha salido. Estoy seguro.

ELLA

Tampoco salió por la ventana.

JOSE

Señorita ¿se siente bien?

ELLA

Perfectamente. *(Piensa)* Es más... creo que hacía tiempo que no me sentía tan bien. Estábamos conversando y... *(Calla, se lleva una mano a la frente)* ¡No pude haberlo soñado, José!

JOSE

¿Por qué no? Seguramente se durmió aquí en el sofá y, como está nerviosa por ese viaje...

ELLA

El viaje. Creo que no saldré todavía, José. Tengo algunas cosas que hacer.

JOSE

Señorita... a usted, algo le pasa.

ELLA

Más bien dicho ¡algo me pasó! Algo bueno. José ¿conoce usted al pintor que vive en la buhardilla?

JOSE

Era un caballero muy bueno. Muy atento, y muy alegre.

ELLA

¿Era?

JOSE

Si... desgraciadamente. Anoche lo estuvimos velando.

ELLA

¿Anoche? No. No puede ser.

JOSE

Dicen que fue con gas... Y en verdad, había un olor fuerte cuando subí.

ELLA

Ah, sí: debe ser un amigo suyo, que también era pintor... Porque, vivía con una amigo ¿verdad?

JOSE

No, señorita. Vivía solo. Parece que era muy pobre. Había empeñado todo lo que tenía para pagar la renta. Hasta que el

dueño del edificio me dijo: déjelo, es un artista, y esa buhardilla no vale nada. *(Ella lo mira estupefacta)* ¿Lo conoció?

ELLA

¿No le digo que estuvo aquí? No puede haber muerto... Entró por esa puerta, en cuanto usted salió! Y me dijo que era pintor y que vivía con un amigo, también pintor, en la buhardilla... el que se había suicidado con gas.

JOSE

Señorita Ana María, él fue el que se quitó la vida. No conozco ningún amigo suyo, era muy solitario.

ELLA

Espere... ¿Hay una corniza que permite pasar de esa buhardilla hasta la ventana de mi cocina?

JOSE

¡Quién se atrevería a cruzar por ahí, a esa altura! Puede estar tranquila.

ELLA

Es que él la cruzó, y más de una vez.

JOSE

Parece que sufrió un desmayo. Debería ver un doctor.

ELLA

José, no estoy delirando. La prueba es que tomamos café, Las tazas... *(Busca con la mirada. Recuerda)* Las llevó de vuelta a la cocina. No tengo pruebas.

JOSE

Pruebas ¿para qué, señorita?

ELLA

¡Le juro que ese pintor, el de la buhardilla, estuvo aquí conversando conmigo! Al comienzo lo tomé por un ladrón. ¡No puede estar muerto, José! Ah, la carta para la modelo, me habló de un sobre, con una dirección, para pagar una deuda de su amigo. *(Busca en la mesa)* Debió ponerlo aquí. Hay un sobre. Pero esta vacío, y en blanco. No recuerdo si me lo entregó...

JOSE

Ese debe ser uno de los suyos: antes, cuando me llamó, estaba escribiendo, y me entregó un sobre para don Mauricio...

ELLA

Ah, sí. ¿Lo tiene ahí?

JOSE

Sí, señorita, *(Lo saca del bolsillo)*

ELLA

*(Lo recibe y lo deja sobre la mesa, voz indiferente)* No hay prisa, Hábleme más del pintor. ¿Cómo vestía?

JOSE

No lo sé, porque siempre, hasta para salir, usaba un guardapolvo, manchado de pintura. Seguramente, también había empuñado su chaqueta...

ELLA

*(Interrumpe)* ¡Entonces, era él, José! Estuvo aquí, se lo juro...

JOSE

Si era él, señorita ¡es que le vino a penar! ¿No cree en las ánimas?

ELLA

*(Sin oírlo)* Pudo ser un bromista, pero ¿quién haría ese tipo de bromas? José ¡estoy cada vez más confundida!

JOSE

Cuando cayó, debió golpearse contra el mueble... Y eso...

ELLA

¿Eso me trastornó? No, José, caí sobre el sofá, y *(Se palpa la nuca)* no hubo golpe. *(Se queda pensativa)* Ahora lo recuerdo ¡hicimos un pacto! El dijo: prometa que si de aquí hasta la próxima medianoche no le sucede algo... *(Calla, luego con un voz, casi alegre)* José, creo que lo que me acaba de ocurrir es algo, realmente... ¡extraordinario!

**ESTALLA LA MUSICA Y LENTAMENTE BAJA LA LUZ, QUEDANDO UN INSTANTE SOBRE EL ROSTRO SORPRENDIDO DE ELLA.**

F I N